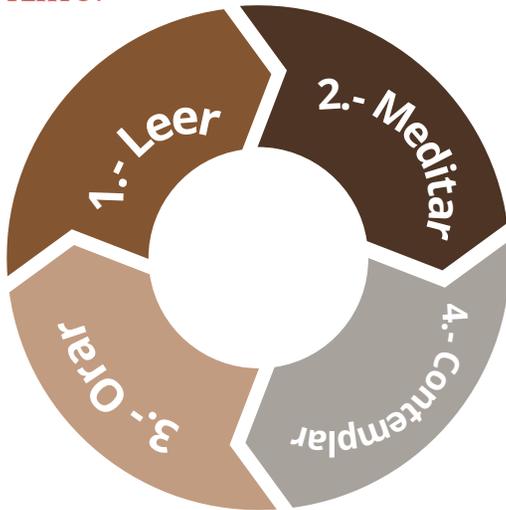


PARA ACERCARNOS

Todo debe comenzar por una **invocación al Espíritu Santo**. La lectura no es estudio. No nos acercamos a la Biblia para aumentar nuestros conocimientos, sino para vivir mejor el evangelio.

¿QUÉ DICE EL TEXTO?



Es hora de pedirle confiadamente por las necesidades que se nos han revelado en la meditación, las personas, expresarles nuestros deseos más profundos.

¿QUÉ ME HACE DECIRLE A DIOS?

La meditación busca el significado del texto hoy para mí o para mi comunidad, **lo que Dios quiere decirme a través del texto** en la situación en la que me encuentro hoy.

¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

Acabada nuestra actividad mental, en la contemplación llegamos a un silencio profundo en el que ya sin palabras gustamos del Dios que se nos ha revelado, de la paz que produce ese encuentro

¿QUÉ ME DA A CONOCER?

MES DE LA PALABRA



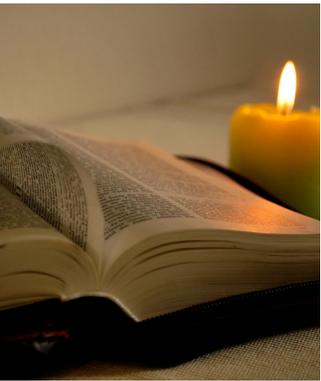
"Danos Señor un corazón oyente" (1Re 3, 9)

Lo primero que llama la atención de la Biblia es su tamaño: tiene más de mil páginas. Está compuesta de dos grandes partes: el Antiguo y Nuevo Testamento. Estas dos partes a su vez contienen muchas unidades menores: el Antiguo Testamento (AT) tiene 46 y el Nuevo Testamento (NT), 27. Estos escritos pertenecen a épocas y autores muy diferentes entre sí. Sin embargo, a pesar de esta diversidad de libros, autores y épocas, es posible percibir una unidad fundamental en la Biblia: **contiene la palabra del único Dios a su único pueblo (Israel en el AT, la Iglesia en el NT)**



ANTIGUO TESTAMENTO

El AT contiene la historia de la promesa de Dios. De un Dios que eligió a un pueblo y lo fue educando de muchas maneras y en diversas ocasiones a fin de hacerlo capaz de entrar en un diálogo adulto con Él. Se trata entonces de una etapa de preparación, de una promesa de algo más pleno, de un modo de relacionarse



NUEVO TESTAMENTO

En el NT tenemos el cumplimiento de la promesa: en Jesús, Dios se hace presente en medio de su pueblo. Esa presencia tan radical inaugura un nuevo tipo de relación con Dios. Sin embargo, este cumplimiento es aún inicial. Ya que se nos promete una presencia más plena de Jesús con su Segunda Venida ("Parusía"), en la que Dios renovará y llevará a plenitud a toda la humanidad y a nuestro mundo. Por lo mismo, el NT termina clamando "¡Ven, Señor Jesús!"

¿CÓMO ACERCARNOS A LA PALABRA DE DIOS?

En los sagrados libros, el Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la palabra de Dios, que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y fortaleza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual. Muy a propósito se aplican a la Sagrada Escritura estas palabras: "Pues la palabra de Dios es viva y eficaz", "que puede edificar y dar la herencia a todos los que han sido santificados" (DV 21).

"De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos en particular a los religiosos, a que aprendan "el sublime conocimiento de Jesucristo", con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. "Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo" (S. Jerónimo). Lléguese, pues, gustosamente, al mismo sagrado texto, ya por la Sagrada Liturgia, llena del lenguaje de Dios, ya por la lectura espiritual, ya por instituciones aptas para ello" (DV 25).

